



VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En esta lección veremos cómo debemos expresarnos delante de Dios, y de las personas con las que convivimos regularmente como es en la casa, en el trabajo, en la escuela, en la iglesia, con nuestros vecinos, etc.

En Efesios 4:29 se nos dice como debe ser nuestra forma de hablar delante de Dios y de los hombres. El Salmo 34:15 nos muestra la manera en que Dios escucha a Sus hijos. Por eso es tan importante cuidar nuestro léxico, pues Jehová está cerca (Filipenses 4:5).

El tema de estas lecciones de Efesios 4:17-32 es: “La Conducta del Cristiano”. No debemos olvidar que esta epístola nos enseña sobre la madurez cristiana y una de las enseñanzas que debemos recibir como hijos de Dios, es saber comportarnos con tales.

Efesios 2:1 dice que: Y él (Jesucristo) nos dio vida, cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. Y en el versículo 6 nos dice que: Espiritualmente estamos resucitados con Cristo y sentados en los lugares celestiales. Por tal motivo nuestra vida actual debe ser totalmente diferente a nuestra vida pasada, en todos los aspectos.

Regresando a Efesios 4:29, vemos el contraste que hay cuando se nos dice: **“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca...”** Eso era lo que salía de nuestra boca cuando no éramos nacidos de nuevo, “corrupción”; teníamos una conversación sucia, decíamos palabras de doble sentido, incluso nuestras bromas o chistes eran indecentes; nuestro vocabulario era profano, obsceno y vil.

En cambio ahora como hijos de Dios se nos exhorta que hablemos palabras edificantes, a fin de dar gracia a los oyentes; es decir que los que nos escuchan hablar se percaten que somos salvos y no simpatizantes del evangelio. Tito 2:8 también nos instruye de qué manera debemos de hablar, de tal forma que el adversario se avergüence y no tenga nada que decir de nosotros.

¿Qué sucede cuando, como hijos de Dios, seguimos hablando como los inconversos, como los simpatizantes? La respuesta la tenemos en el siguiente versículo (30): “No contristéis al Espíritu Santo de Dios...” El Espíritu Santo se entristece cuando nuestra conducta es un insulto a su santidad. Le lastima cuando el progreso espiritual del creyente es interrumpido por nuestra desobediencia a la Palabra.

Finalmente, en el versículo 31 se nos exhorta a tener cuidado con los pecados ***de amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia***. No debemos dejar anidados en nuestro corazón todos esos resentimientos.

Y en el versículo 32 podemos ver las virtudes que debe poseer un verdadero cristiano, entendiendo que solamente cuando nos hemos vaciado de todo vicio de pecado, entonces somos llenados por el Espíritu Santo de esas cualidades o virtudes sobrenaturales.

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Cómo se llama el tema que nos ocupa en estas últimas lecciones?*
- 2) *¿Cuál debe ser nuestra conducta delante de Dios y de los hombres?*
- 3) *¿Cómo era nuestro lenguaje antes y después de Cristo?*
- 4) *¿Qué sucede cuando nuestro vocabulario como hijos de Dios no cambia?*
- 5) *¿Qué necesitamos hacer para que el Espíritu Santo nos llene de virtudes sobrenaturales?*